

RETIRO 5 y 6 Abril 2014 en Monasterio de Santa María de las Escalonias
Hornachuelos, Córdoba

Condiciones para seguir a Jesús

Entonces dijo Jesús a sus discípulos:

"Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará. Pues ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? O ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida?" (Mt. 16, 24-26)

Dios es la vida en el amor y el amor en la vida, Dios es amor. Jesús es la Palabra encarnada de este amor, Jesús es amor. Jesús es la Palabra con la que el Padre habla, comunica, interactúa con el hombre concreto. Por permanecer en el amor del Padre y en el amor que el Padre nos tiene, Jesús también él, el primero, tomó la cruz que él mismo nos propone, y mostrarnos su amor para con nosotros hasta el amor extremo..., humilde y sencillo, obediente al amor del Padre, en la cruz nos reveló al Dios amor perdonándonos y acogiéndonos, para que no tengamos más deuda que la de amarnos los unos a los otros

"Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo" (Jn. 13, 1)

Jesús con su afirmación lo que pretende, llevado por su amor y ternura es liberarnos de nuestra mentira e inconsciencia vital, de nuestro "ego" fruto de nuestra historia y de nuestros condicionamientos exteriores y de nuestras expectativas, demandas y exigencias sobre nosotros mismos que proyectamos sobre los demás. Creados a imagen y semejanza de Dios el "ego" se interpone entre nuestra mentira cotidiana y nuestra verdad por descubrir; entre nuestro egoísmo y el amor de Dios, ¡cuánta oscuridad! y si la oscuridad es nuestra luz con cuánta ceguera egoísta nos relacionamos los seres humanos con nosotros mismos y con los demás a la hora de resolver las cuestiones que afectan en lo profundo a las personas, tanto a nivel personal como al colectivo, como son, con necesidad de medio, el acceso básico al *tener, poder y valer*

Jesús nos invita a seguirle, no en la imagen de la vida que nos hemos o nos han hecho, y que la llevamos tan profundamente internalizada sometidos, por ello, a la experiencia de una insatisfacción vital de la que pretendemos huir sin lograrlo. Jesús despierta en nosotros la libre disposición de liberar la realidad de nuestra verdadera vida... vivir en amor y en verdad. Pasar de la imagen de la vida a la vida en sí, sumergirnos progresivamente en la corriente del amor de Dios por todas sus criaturas. Estar dispuestos a tomar la cruz para seguir a Jesús es una actitud plena de sentido, vivimos en espíritu y en verdad. Él es el acierto de nuestra vida, pero esto cuesta, conlleva renunciaciones, a veces dolor, contrariedades, conflicto, es lo que llamamos cruz, pero el horizonte es el gran Amor Gratuito, vivir en el Amor de Dios conquistando espacio a la muerte

En el "*Jesus Cáritas*" que pasó por este mundo haciendo el bien hemos encontrado:

- *"el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn. 14,6)*
- *"yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed" (Jn.6,35)*
- *"Yo Soy, el que te está hablando" (Jn.4,26),*
- *"Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que cree en mí, como dice la Escritura: de su seno correrán ríos de agua viva" (Jn.7,38)*
- *"Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres" (Jn.8,31-32)*
- *"Yo soy la puerta: si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto. El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas" (Jn. 10,9-11)*
- *"Yo y el Padre somos uno" (Jn. 10,30)*
- *"Yo soy la resurrección, El que cree en mí, aunque muera vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás" (Jn.11, 25-26)*

El que, de una manera u otra, se ha encontrado con Cristo queda atraído y afectado por él porque experimenta que pasa de la muerte y del sin sentido, a la vida y a la luz de su propio misterio en el misterio del Dios, que se revela y manifiesta en la ternura y en el amor, en el perdón y en la reconciliación consigo

mismo y con los demás. Siente como el discípulo Simón Pedro: *"Señor, ¿dónde vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios"* (Jn.6, 68-69)

Iniciamos un largo proceso a través del cual vamos siendo asimilados a Cristo. Dura toda la vida y la total profundidad la alcanza con su muerte. Cristo Resucitado ha iluminado nuestro destino: llegar a ser hijos de Dios y es Jesús, el Hijo, quien lo ha realizado: Somos hijos en el Hijo *"como los sarmientos en la vid"* (Jn. 15). En Jesús descubrimos y experimentamos, bajo la acción del Espíritu Santo, que en la persona de Cristo hemos sido superbendecidos por el Padre (Ef.1, 3-10)

Vivir en la corriente del Amor de Dios genera personas concretas

"El hombre concreto es el que se da y como la generosidad radica en el espíritu y se realiza en la materia, el hombre concreto es a la vez, contemplativo y trabajador"

(E. Mounier)

Introducción: Texto evangélico y comentario, base de partida

Lc. 14, 25-33: *"Caminaba con él mucha gente, y volviéndose les dijo: Si alguno viene donde mí y no odia a su padre, a su madre, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío. El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío.*

Porque ¿quién de vosotros, que quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, y ver si tiene para acabarla? No sea que habiendo puesto los cimientos y no pudiendo terminar, todos los que lo vean se pongan a burlarse de él, diciendo: Éste comenzó a edificar y no pudo terminar. O ¿qué rey, que sale a enfrentarse contra otro rey, no se sienta antes y delibera si con diez mil puede salir al paso del que viene contra él con veinte mil? Y si no, cuando está todavía lejos, envía una embajada para pedir condiciones de paz. Pues, de igual manera, cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío"

Jesús va camino de Jerusalén. El evangelista nos dice que le *"acompañaba mucha gente"*. Sin embargo, Jesús no se hace ilusiones. No se deja engañar por entusiasmos fáciles de las gentes. A algunos les preocupa hoy cómo va descendiendo el número de los cristianos. A Jesús le interesaba más la calidad de sus seguidores que su número.

De pronto *"se vuelve"* y comienza a hablar a aquella muchedumbre de las exigencias concretas que encierra el acompañarlo de manera lúcida y responsable. **No quiere que la gente lo siga de cualquier manera.** Ser discípulo de Jesús es una decisión que ha de marcar la vida entera de la persona. Jesús les habla, en primer lugar de la familia. Aquellas gentes tienen su propia familia: padres y madres, mujer e hijos, hermanos y hermanas. Son sus seres más queridos y entrañables. Pero, si no dejan a un lado los intereses familiares para colaborar con él en promover una familia humana, no basada en lazos de sangre sino construida desde la justicia y la solidaridad fraterna, no podrán ser sus discípulos.

Jesús no está pensando en deshacer los hogares eliminando el cariño y la convivencia familiar. Pero, si alguien pone por encima de todo el honor de su familia, el patrimonio, la herencia o el bienestar familiar, no podrá ser su discípulo ni trabajar con él en el proyecto de un mundo más humano.

Más aún. Si alguien solo piensa en sí mismo y en sus cosas, si vive solo para disfrutar de su bienestar, si se preocupa únicamente de sus intereses, que no se engañe, no puede ser discípulo de Jesús. Le falta libertad interior, coherencia y responsabilidad para tomarlo en serio.

Jesús sigue hablando con crudeza: *"Quien no lleve su cruz detrás de mí, no puede ser mi discípulo"*. Si uno vive evitando problemas y conflictos, si no sabe asumir riesgos y penalidades, **si no está dispuesto a soportar sufrimientos por el reino de Dios y su justicia, no puede ser discípulo de Jesús.**

No se puede ser cristiano de cualquier manera. No hemos de confundir la vida cristiana con formas de vivir que desfiguran y vacían de contenido el seguimiento humilde, pero responsable de Jesús.

Sorprende la libertad del Papa Francisco para denunciar estilos de cristianos que poco tienen que ver con los discípulos de Jesús: *"cristianos de buenos modales, pero malas costumbres"*, *"creyentes de museo"*, *"hipócritas de la casuística"*, *"cristianos incapaces de vivir contra corriente"*, *cristianos "corruptos" que solo piensan en sí mismos*, *"cristianos educados" que no anuncian el evangelio...*
(José Antonio Pagola)

No se puede ser cristiano de cualquier manera

1ª Parada con uno mismo en su presente real:

Actualizando: Me imagino, como si me hallase presente, que formo parte, que soy

uno más de los que siguiendo a Jesús escuchan y se dejan penetrar por estas sus palabras... **¿cómo resuenan en mí? ¿Sigo a Jesús porque me atrae? sus palabras ¿bloquean el seguimiento que venía haciendo? ¿Le escucho o sólo le oigo y paso página? O ¿me pongo a escuchar mi vida a la luz de sus palabras y a darme cuenta de si quiero o no, dejarme condicionar de esta manera que él pretende de mí? ¿Qué salida me doy, qué respuesta?**

2ª parada con uno mismo desde la llamada recibida: ¡Ven y sígueme!

En un momento de gracia en mi vida me he comprometido a seguirle. Con otros que quieren lo mismo, he entrado en un proceso de vida y de acción que tiene como meta poder afirmar:

Jesús de Nazaret es el núcleo de mi existencia personal y social

Esto es lo esencial y fundante. De aquí parte todo y todo acaba ahí y, esta lucha interior, esta cruz, que nos mantiene vivos, jugosos y fecundos, se produce bajo la atracción que Jesús ejerce sobre cada uno de los miembros del grupo al llamarnos y convocarnos con periodicidad. Su llamada, personalmente respondida nos conduce a tender interiormente a tener los mismos sentimientos entre nosotros que Cristo (Flp.2, 5)

Consecuentemente cada miembro vive en el proceso de ser asimilado a Jesús como el sarmiento que brota y se desarrolla en la Vid: **(1ª Jn. 4,7 a 5,1-13)** independientemente de la respuesta que otros den, aunque siempre necesitaremos con quién hacer la peregrinación, el camino

Si en el grupo se trata de vivir en la corriente del amor de Dios, esta corriente provocará en la Iglesia, en la familia y en el mundo, personas muy concretas en el amor y en sus actitudes de vida

"En torno a Él y bajo la atracción profunda de su Espíritu, el miembro avanza, con sus luces y sombras, hacia la plena madurez de su personalidad creyente, en constante interacción con Dios, las personas y el mundo"

Podemos traer aquí el concepto africano que empleaba Mandela: "UBUNTU", que viene a decir: *"Yo soy más yo a través del otro y con él"* y en concreto del día a día: *"Yo soy más yo, a través de ti y contigo"*

Nuestro "Grupo, compañeros de Jesús" es un hermoso proyecto de vida evangélica, un proyecto - proceso que sólo se puede vivir cuando Jesús, el Señor, anima por dentro la propia vida, configurándola y es que la única verdadera **"solución-salvación"**, para la problemática de los conflictos que afectan al hombre, es **"ser Jesús y, como Él, dar la vida"**.

El hombre **tiene** problemas pero **es** misterio. Un misterio personal que tiene problemas y afronta la realidad y las soluciones pertinentes desde la experiencia, cultivada y procurada, de su propio misterio personal a la luz y atracción del Señor en su vida. En esta lucha crece al interior de lo que personalmente le da el último sentido de su vida. Por supuesto que en todo este caminar, frecuentemente se encuentra con la dificultad y el conflicto... se da cuenta y lo afronta, es un modo de decir que buscando permanecer en el amor (Jn. 15, 9), abraza la cruz en la dirección que señala la Cruz del Señor

¿A dónde me lleva esta parada? ¿De qué me doy cuenta? ¿Cómo estoy dispuesto a reaccionar? ¿Soy agradecido al Señor que me atrae y me acompaña en todo el proceso hacia la plenitud de la Meta?

3ª Parada con uno mismo, desde mi "ego":

Pero "sin Mí nada puedes hacer, soy yo quien te he elegido para que vayas y des fruto" nos dice el Señor (Jn. 15).

En verdad mi ego, en profundidad, sólo se doblaba al Nombre de Jesús:

"Jesús recibió el Nombre que está por encima de cualquier otro nombre, para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en el abismo; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre" (Fil. 2,9-15)

"Un nombre, cuando lo oímos por primera vez, es sólo un nombre. Pero a medida que vamos conviviendo con la persona, el nombre se vuelve el resumen de la persona. Cuanto mayor sea mi convivencia con la persona, mayor será, para mí, el significado y la densidad del nombre. El nombre evoca todo lo que la persona hizo por mí. Así, en la Biblia, la convivencia con Dios a lo largo de los siglos dio significado y densidad al nombre de Dios" (Carlos Mester, en su libro *¿Dónde estás Dios?*)

Estamos llamados a convivir con Jesús, cada día, para experimentar su Nombre. Vivir contemplándole y en la acción irradiarle; hacerle cotidianamente presente en el mundo en el que vivimos a través de nuestra persona.

Sólo conoceremos y experimentaremos al que nos ha llamado y convocado en el grupo si día tras día, en bonanza o en borrasca, nuestro corazón se para a escucharle para gustar y sentir internamente al Señor y así, más conocerle, amarle y seguirle, y poder amarlo en las personas con las que nos encontramos a lo largo de la jornada. A esta actitud de vida es a la que nos invita la espiritualidad evangélica ya que siguiendo a Cristo no podemos obviar la cruz, por eso estamos abocados libremente a:

"Las opciones y renunciaciones que cada uno debe realizar para centrarse en el misterio de su vocación personal y eclesial, participando así por todas las dimensiones de su vida, en la entrega del Señor a favor de todos los hombres"

Ante todo esto ¿qué sensación o sensaciones experimento? Para afrontar, resolver e integrar resistencias personales ¿Contemplo a Jesús en la cruz, como el Espíritu nos anima a ello, cuando a través de San Juan se nos dice: *"Mirarán al que traspasaron"*? (Jn.17)

Jesús en la cruz es el libro de los santos, de él brota una gracia que nos libra de los miedos de uno mismo y nos hace audaces

¿Me he descuidado de crecer en el amor al Señor y ahora me dan miedo las opciones y renunciaciones, me siento débil para responder? ¿Qué puedo hacer, qué resolución tomar?

Llenos de urgencias, dejamos en segundo lugar lo verdaderamente importante; no se trata de vivir angustiados en este antagonismo. Entre nosotros se trata de responder a lo urgente, pero desde la experiencia cultivada de lo importante. Media hora de oración, a veces cinco minutos, iluminan las 24 horas de la jornada y activan nuestro desarrollo y crecimiento personal:

"La importancia de armonizar estas dos realidades, vida personal y social, nos llevan a afrontar con sinceridad las causas de los posibles desajustes"

Sólo el amor que el Señor haya podido despertar en nuestro corazón y que por otra parte hayamos procurado, poniéndonos a tiro de su atracción, permite que nos ajustemos. **El Espíritu Santo busca, especialmente hoy, y aunque siempre, despertar en la Iglesia y en el mundo personas concretas al servicio del Amor**. Así el río de nuestra vida en su fluir afronta torrenceras, remolinos, desbordamientos, lucha por retomar su cauce y ser benéfico; a lo largo de su trazado va dejando lastre y entrando en su paz: ¡Qué alegría salir al encuentro del Amor!

4ª Parada con uno mismo pero poniendo el acento prioritariamente en la escucha de la Palabra de Jesús, presente en su Palabra:

que me lleva por sí misma a salir de mí a favor de los demás. Me lleva a aceptar y acoger la cruz, situarme en los conflictos y adversidades positivamente, con tal de permanecer con Jesús en el Amor y en su Paz, su Amor que es Él. Cuando alcance un cierto nivel podré decir con San Pablo y los Santos: *"... y mientras vivo en esta carne, vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí"* (Gal. 2,20) **Es ya la vida en serenidad, algo así como el Guadalquivir entrando en el Océano Por Bonanza**

Jn 15, 4: *"Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí"*

Jn.15, 9: *"Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor"*

Jn.15, 13: *"Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos"*

Jn.15, 14: *"Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando"*

Jn.15, 15: *"No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer" (*)*

Jn.17,26: *"Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a Conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos."*

(*) El Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo sale a nuestro encuentro y nos dice: *"Este es mi Hijo, mi Elegido; escuchadle"* (Lc.9, 35)

¿Y ahora qué? ¿Qué actitud o actitudes se despiertan en mí?